

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

CONSULTA PÚBLICA, Á CARGO DEL DOCTOR SANJUAN.

1.º Chancro sifilítico en período de reparacion en el labio superior; placas mucosas en el inferior y en la vulva; sífilide maculosa.

2.º Chancro sifilítico mamario en período de estado; sífilide papulosa generalizada; alopecia.

3.º Chancro sifilítico en período de reparacion en el pezon de la mama; sífilide papulosa en declinacion; alopecia.

El 16 de Noviembre de 1882 ingresaron en la Consulta pública de mi cargo L. M., niña de un año de edad, natural de Madrid, robusta y sana hasta hacia unos dos meses y M. P., su madre, viuda, de 31 años, tambien de Madrid, de temperamento linfático, constitucion regular y salud habitual buena.

Formulé los respectivos diagnósticos de este modo: 1.º Chancro sifilítico en periodo de reparacion en el labio superior; *placas mucosas* en el inferior y en la vulva; *sífilide maculosa*. 2.º Chancro sifilítico mamario en periodo de estado; *sífilide papulosa generalizada*; alopecia.

Cuatro dias despues ingresó tambien en la Consulta T. S. C., natural de Lugo, soltera, de 25 años, nodriza, de temperamento sanguíneo, constitucion y salud habitual buenas.

Su diagnóstico fué: *chancro sifilítico* en período de reparacion en el pezon de la mama; *sífilide papulosa* en declinacion; alopecia.

Antecedentes.—A fines del mes de Junio, la 3.ª enferma, ó sea la nodriza, sana y robusta á la sazón, se encargó de la lactancia de un recién nacido, enfermizo y demacrado, que falleció al mes y medio próximamente y que estuvo afecto de coriza y pénfigo sifilíticos (primeros albores de la sífilis infantil congénita). Unos dias ántes advirtió que en el pezon de la mama izquierda habia aparecido una ulcerita roja, indolente, de que no hizo caso alguno, terminando en este estado aquella breve pero fatal lactancia. En tal situacion, y con objeto de sostenerse la secrecion láctea, pues intentaba continuar criando, rogó á una conocida suya (la enferma 2.ª) que la permitiera dar el pecho, alguna vez al dia hasta que encontrara casa donde criar, á su hija (la enferma 1.ª): aquella accedió generosamente y sin reparo alguno (últimos dias del mes de Agosto próximo pasado), hasta que á fines de Setiembre, esto es al mes, observó que á su hija le salian en la cara varias manchas parecidas á otras que tambien por entónces se la presentaron á su protegida (la nodriza), quien á su vez conservaba en su período de apogeo la lesion del pezon, que no era otra cosa sino el chancro ó accidente primitivo.

Sospechando aunque tarde tal desgracia, retiró á su hija y la presentó en el Hospital, ofreciendo el siguiente estado: en el labio superior tenia la enfermita una pequeña úlcera de forma oval, rojo-oscuro, con ligera induracion periférica, indolente y de superficie casi seca (el chancro sifilítico); en el labio inferior y comisura izquierda de la boca, dos placas mucosas, blanquecinas, lesiones éstas que con diversas manchas rojas que presentaba en la frente, habian aparecido á los pocos dias de manifestarse el chancro, y finalmente en la vulva é inmediaciones, numerosas placas mucosas supurando en abundancia y del aspecto que se puede observar en la pieza de cera hecha al efecto. El aspecto general de la enferma era bueno, no obstante la gravedad del padecimiento.

Reconocida la madre, se observó al lado del pezon de la mama izquierda una ulceracion circular de dos centímetros próximamente de diámetro, rojo-amarillenta, de superficie igual y lustrosa, con ligera secrecion sero-purulenta, dura en sus contornos, donde presentaba un círculo de color rojo algo más intenso, completamente indolente, (el chancro, que habia aparecido hacia unos 13 dias, iniciándose por un pequeño granito), y además diversas pápulas en el tronco y extremidades.

La nodriza origen inconsciente de estos males y víctima á su vez de la fatalidad y desgracia, presentaba una cicatriz blanco-rosada á lo largo del pezon de la mama izquierda, en cuyo centro se observaba una ulceracion rojo-oscuro, estrecha, larga y algo sinuosa, de la que fluía una corta cantidad de serosidad, lesion indolente y fuertemente indurada en su periferia, y además numerosas manchas diseminadas por el tronco y extremidades de color rojo-oscuro (sífilide papulosa en período de terminacion).

Tratamiento.—1.ª enferma. Cinco gramos de licor de Vanswieten diluidos en 15 de agua destilada para tomar de una vez cada dia, medicamento este que en veintitantos dias que fué tratada la enferma se elevó paulatina y gradualmente á 10 gramos diarios; lociones frecuentes á la boca con agua; cauterizacion por secciones y en dias alternos á las placas de la vulva con nitrato de plata en cilindro; cura despues dos veces al dia con colirio verde.—2.ª enferma. Cura al chancro con la disolucion de nitrato de plata núm. 2, dos pildoras diarias, una por la mañana y otra por la tarde, de yoduro mercurioso y tridacio (25 miligramos de cada cosa para cada pildora), 100 miligramos de oxalato ferroso para tomar en cada comida.

Un mes escaso pudimos tratar á las dos primeras enfermas, quienes no completamente curadas tuvieron necesidad de marchar de Madrid; al cabo de aquel tiempo se habian curado sin embargo el chancro y placas mucosas de la boca en la niña y varias de las placas de la vulva, caminando las restantes á una pronta curacion, pues su aspecto era en extremo lisonjero; el chancro de la madre, el cual á los dos dias de tratamiento adquirió un hermoso color rojo-cereza, fué paulatinamente disminuyendo en extension hasta adquirir un tercio de la primitiva, limpiándose é igualándose su fondo al par que se deprimian los bordes, desapareciendo á la vez la sífilide; en una palabra, todas las lesiones caminaban asimismo á una curacion no lejana.

La 3.ª enferma, ó sea la nodriza, para quien dispusimos idéntico plan, dejó de acudir á la Consulta á los 16 dias de tratamiento, completamente curada de sus manifestaciones externas.

DOCTOR SANJUAN.